



SIN BENEFICIO



EXENTO DE IMPUESTO

*"Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura"* San Marcos 16:15

Otoño 2013

## DE NOSOTROS A UDS.

Aquí estamos nuevamente en el otoño. ¡Para nosotros este año ha pasado muy rápido! Como todo verdadero siervo de Cristo, hemos tenido nuestras subidas y bajadas en el transcurrir de los meses. Tras sufrir todo tipo de irritaciones cutáneas misteriosas por décadas, Anne finalmente acabó siendo hospitalizada 11 días por una seria infección en la piel en el pasado mes de marzo. Por fin, conoció a un doctor altamente experimentado quien pudo diagnosticar el problema. Resultó ser que tenía una enfermedad autoinmune muy extraña. De hecho, tan extraña que podría tratarse de algo totalmente nuevo. Anne fue referida a un reumatólogo altamente calificado y, gracias al Señor, ahora se está aliviando tras años de tormento. ¿Quién dice que los cristianos nunca tienen que sufrir problemas de salud? ¡Los que predicán sobre la prosperidad! Por tanto, no les creen (ver Daniel 8:27, 2 Reyes 13:14, Gálatas 4:12-14, Filipenses 2:25-27, 1 Timoteo 5:23). ¿Necesitas ser motivado en la prueba de fe por la que estás pasando? Lee los capítulos 37 y 41 de los Salmos. La Biblia está llena de ejemplos de hombres y mujeres de Dios que sufrieron todo clase de padecimientos mas no flaquearon en su fe, amor y devoción al Señor. Anne ahora dice que pese a todo nunca ha estado tan feliz ni sentido tanta paz y gozo más que en estos momentos.

Hay más buenas noticias. Anne le tocó tener como compañera de cuarto a una mujer muy dulce y ya en sus noventa años. Después que le dijo a Anne que tenía miedo de morir, Anne la guió en la oración del pecador y aceptó a Cristo como su Salvador. Sabemos que lo hizo con sinceridad porque al diablo no le gustó para nada esta decisión, porque cuando sus familiares se enteraron de ello se quejaron con las autoridades del hospital. Se le dijo a Anne que no le hablara más a ella de religión. ¿Qué es lo que ha pasado con nuestro derecho constitucional de libertad de expresión y religión? Bueno, no importa porque Anne de todos modos fue dada de alta del hospital ese mismo día y su compañera de cuarto dio su vida al Señor y quizá justo a tiempo porque justo horas antes de irse, la salud de su compañera de cuarto empeoró. No sabemos qué pasó, pero quizá el Señor había estado esperando que ella lo aceptara en su corazón y ahora ya estaba lista para ir a casa (Juan 14:2, 1 Corintios 2:9, Apocalipsis 21:10 hasta 22:5). Eric también ha tenido muchos problemas de salud. Pero sabemos que, en Su tiempo, el Señor nos sanará de todas nuestras dolencias. Porque *"...a la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos"* (Mateo 9:37 RV). Por eso, sigan orando por nosotros. Sin embargo, creemos que, para nosotros, lo mejor está por venir.

Nuestro artículo principal de esta edición se titula "Piedras De Tropiezo Para La Fe" y hay muchas piedras de tropiezo en las vidas de todo quien quiere vivir para Cristo. Pequeñas cosas que no esperas pueden obstruir tu fe de maneras que nunca te hubieras imaginado. Incluso, aunque las cosas vayan bien en tu vida, no cometas el error de pensar que puedes flaquear en tu caminar con el Señor. Cuando Dios liberó a los hebreos de la esclavitud egipcia fue un ejemplo físico de la esclavitud espiritual en el que todos nosotros hemos nacido en nuestro primer nacimiento (Juan 8:34, Romanos 6:17. También ver Juan 1:12-13). Egipto podría ser una metáfora del sistema mundial, el cual es controlado por Satanás (Mateo 4:8-10, Efesios 2:1-5, 1

Juan 2:15-17). Esta liberación del Señor puede compararse con la experiencia del Renacimiento (Juan 3:3) por medio de la cual somos liberados de la esclavitud del pecado y enrouta a nuestra Tierra Prometida Celestial. Pero fíjate en el camino difícil que los hebreos tuvieron que atravesar (compara Mateo 7:13-14). Encontraron todo tipo de obstáculos incluyendo mordidas de serpiente, hambre, sed y batallas contra otras naciones, incluso la rebelión de Coré (ver Números 16:1-33). Desde el principio su fe no fue como la que debió haber sido (Éxodo 14:10-13).

El pecado de los israelitas en realidad fue tan malo que *"...el furor de Jehová se encendió contra Israel"* (Números 25:3 RV. También, ver Deuteronomio 32:15-18). Una y otra vez ellos caían en las más horribles formas de pecado, pese a lo que el Señor había hecho por ellos. Dios se enfurecía y permitía a los israelitas sufrir todo tipo de lamentos. Luego, se daban cuenta cuán bajo habían caído y se arrepentían de su maldad. Una y otra vez, Dios les tendió misericordia y les perdonó. Lentamente, sus vidas empezaron a mejorar. Después, a medida que las bendiciones de Dios empezaron a fluir una vez más, se volvieron complacientes y el pecado empezó a dominarlos (Jeremías 7:25-29, 11:7-14, y Salmos 78:34-59). Sí, Dios una vez los había salvado de la esclavitud, así como Él ha salvado a aquellos que se han arrepentido de sus pecados y dado la espalda a la maldad de este mundo. Pero, de todos aquéllos a quienes el Señor había rescatado de Egipto, sólo dos de los habitantes originales entraron a la Tierra Prometida, Josué y Caleb (Números 14:30). Incluso, Moisés y Aarón fueron no considerados dignos para entrar (ver Números 27:12-23).

El punto es que la experiencia del Renacimiento te libera de los pecados de tu pasado, te limpia y te pone en el camino recto al Cielo. Pero, Dios nunca te quitará tu libre albedrío. Él nunca te abandonará (Hebreos 13:5) si permaneces en Él (Juan 15:1-8).

Pero, si dejas de ser una oveja obediente (Isaías 53:6), y te alejas del Pastor (ver Mateo 18:12-14), te pones en peligro de caer tan lejos del Señor que te arriesgas a ser presa fácil de los lobos (Mateo 7:15 y Hechos 20:29-31). Es el resultado final lo que te lleva al Cielo, no el inicio del viaje. Es por ello que incluso a Pablo, el gran apóstol, le preocupó poder perder su propia salvación (1 Corintios 9:24-27). Como Pedro lo dijo: *"Si el justo con dificultad se salva, ¿a dónde aparecerá el infiel y el pecador?"* (1 Pedro 4:18 RV). Nosotros te advertimos de lo peligroso que es sentirte tan apático en tu fe que puedes terminar dando al Señor por sentado y llegar a ser presa fácil del diablo (2 Corintios 4:4). En cuanto a Satanás, él, ni tampoco quienes derraman el veneno de la falsa doctrina (Mateo 13:24-30) en el rebaño de Dios (2 Corintios 11:13-15. También, ver Judas 1:4-5 y 2 Pedro 2:15-22) no vienen a ti con cuernos y una cola. Entonces pues, permanece en Cristo y Él permanecerá en ti (1 Pedro 5:6-9. También, ver 1 Pedro 1:1-9). Quiero que sepas que el Señor te ama y que cuando cualquier prueba y tribulación lleguen a tu vida, recuerda que ellas son las herramientas que el Pastor usa. Con Su vara y Su cayado (ver Salmos 23:4), te traerá de regreso a la seguridad de Su Santo Reino.

En el Amor de Cristo, *Eric y Anne Kaestner*



# PIEDRAS DE TROPIEZO PARA LA FE

Por Anne Kaestner

Traducción en Español por Heidi Marquina

¿Has estado teniendo algún problema en tu caminar con el Señor últimamente? ¿Pareciera como que algo te hace falta? ¿Alguna vez te sentiste tan cerca de Cristo que pudiste sentir el gozo y la paz en tu corazón pero ahora es como si algo está entorpeciendo tu camino? Este es un problema conocido de muchos cristianos atraviesan en su caminar con Dios. Esto me sucedió atrás en la década de los 80. Una piedra de tropiezo viene a ser un tipo de ídolo. Yo sé que tú no te consideras un adorador de ídolos. No te inclinas ni adoras a estatuas (Deuteronomio 5:8), vas a la iglesia con regularidad. Por tanto, te consideras un cristiano. Pero, permíteme preguntarte ¿cómo anda tu caminar con Jesucristo? No estoy hablando sobre si vas a la iglesia, o sobre si a veces oras cuando quieres algo. Me refiero a un caminar personal hermoso con Dios que va más allá del compañerismo con otros creyentes, estudio bíblicos e incluso adoración. Por supuesto, todos estos son importantes y no trato de menospreciarlos. Pero, permíteme expresarlo de esta manera. ¿Te consideras cristiano porque crees en Dios? Así como Santiago lo expresó: “*Tú crees que Dios es uno; bien haces: también los demonios creen, y tiemblan*” (Santiago 2:19 RV). ¿Cómo es tu asistencia a la iglesia? ¿Te convierte eso en un cristiano? Si esto es en resumen tu caminar con Dios, careces de mucho más. Hay tantas malas doctrinas en las iglesias de hoy en día (Mateo 7:15 y Hechos 20:29-30) que se asemejan tanto a la iglesia que el apóstol Pablo profetizó: “*porque vendrá tiempo cuando ni sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias, Y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas*” (2 Timoteo 4:3-4 RV).

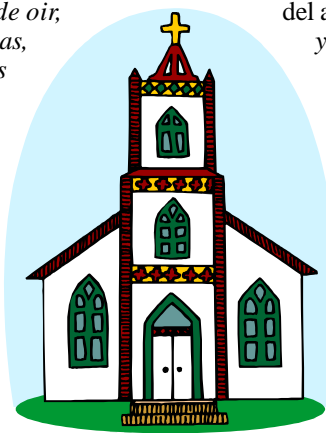
Muchos dirán: “Pero aún es necesario adorar.” ¡Claro que sí! Pero Dios no puede ser burlado (Proverbios 15:3) con una piedad falsa. El Rey Saúl se consideró un hombre justo porque Dios lo escogió como rey personalmente (1 Samuel 9:15-17). En ese momento él era humilde en espíritu y amaba al Señor (1 Samuel 15:17). Pero eso no quiere decir que Saúl permaneció fiel a Él. Dios escogió a Jonás ir a una misión en Su nombre. Fue recogido a mano por el Señor. Pero, como en el caso de Saúl, Jonás escogió rebelarse e irse en dirección opuesta (Jonás 1:1-3). Simplemente, porque Dios escoge a alguien para una obra, no quiere decir que la persona permanecerá fiel. El Señor ve las calificaciones que una persona tiene en ese momento y sabe que será la persona indicada para dicha obra. “*Así los primeros serán postreros, y los postreros primeros: porque muchos son llamados, mas pocos escogidos*” (Mateo 20:16 RV). Saúl fue como Caín (ver Génesis 4:1-12) quiso adorar a Dios bajo sus propios términos, no como lo requirió el Señor. Un ejemplo es cuando Dios le dijo a Saúl específicamente: “*...Ve, y destruye los pecadores de Amalec, y hazles guerra hasta que los acabes*” (1 Samuel 15:18 RV). Sin embargo, Saúl, al igual que Caín, pensó tener una mejor ida. Aunque se le había dicho que no saqueara nada, Saúl desobedeció a Dios. Entonces, cuando Samuel llegó y vio a todas las ovejas que supuestamente debieron haber sido destruidas, se enojó. Pero Saúl escogió justificarse ante sus propios ojos. Le dijo a Samuel: “*...Antes he oído la voz de Jehová, y fuí á la jornada que Jehová me envió, y he traído á Agag rey de Amalec, y he destruído á los Amalecitas: Mas el pueblo tomó del despojo ovejas y vacas, las primicias del anatema, para sacrificarlas á Jehová tu Dios en Gilgal*” (1 Samuel 15:20-21 RV).

Al igual que muchos creyentes de hoy, Saúl obedeció la mitad de lo que Dios le había ordenado hacer. Sacrificó a la mayoría de los amalecitas, pero salvó todo lo que tuvo valor material según su opinión. Como la fruta prohibida de Eva (Génesis 3:6), las ovejas fueron deseables ante sus ojos y estaba seguro que eran una delicia al paladar. Además, ellas simbolizaban un estatus costoso. El típico viejo, “*...la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los*

*ojos, y la soberbia de la vida...*” (1 Juan 2:16 RV). Estos tres obstáculos se convierten en las piedras de tropiezo más grandes en el caminar de un creyente con Dios (Mateo 13:22). Buscan excusas para portarse mal y racionalizan sus malas obras. Sin embargo, desde la perspectiva de Dios, estuvo muy mal que Saúl no matara a las ovejas, ¡pero mucho peor cuando escogió ofrecérselas a Dios como un sacrificio que Él consideró contaminado! Por tanto, “*...Samuel dijo: ¿Tiene Jehová tanto contentamiento con los holocaustos y víctimas, como en obedecer á las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios... Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos é idolatría el infringir. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey*” (1 Samuel 15:22-23 RV). La lección en esto es que debemos recordar las palabras de Cristo: “*Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, Enseñando doctrinas y mandamientos de hombres*” (Mateo 15:8-9 RV). Entonces, ir a la iglesia no es suficiente. “*El cielo es mi trono, Y la tierra es el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor; ¿O cuál es el lugar de mi reposo? ¿No hizo mi mano todas estas cosas? Duros de cerviz, é incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros resistís siempre al Espíritu Santo: como vuestros padres, así también vosotros*” (Hechos 7:49-51 RV). A Dios no le interesa en cuán elegante tu iglesia es, los vidrios de colores, el precioso mantel del altar, etc. “*Porque nosotros, coadjutores somos de Dios; y vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois*” (1 Corintios 3:9 RV). En otras palabras, si te consideras ser cristiano, no deberías ir a la iglesia esperando encontrar a Dios. ¡El Señor no está en edificios contruidos por hombres! ¡Usted debe llevar a Dios a la iglesia con usted! ¡Porque Dios vive en los corazones de quienes le aman (1 Corintios 6:19)! ¡Tú necesitas vivir un **caminar personal** con el Señor día a día! “*Porque por fe andamos, no por vista*” (2 Corintios 5:7 RV).

¿Qué hay de la oración? ¿Te hace La oración un buen cristiano? Necesitas pasar tiempo en oración ante el Señor. Pero si tu corazón no está recto con Dios, será en vano (Lucas 18:10-14. También ver Gálatas 2:6). Como las Escrituras lo dicen, demasiados cristianos tienden a burlarse, a ser condescendientes con la gente del mundo. Líderes de iglesias que están en pecado, buscan justificar su mal comportamiento sacando versículos fuera del contexto (ver Hechos 20:29-30). Uno de sus favoritos es citar lo que el Señor dijo: “*No juzguéis, para que no seáis juzgados*” (Mateo 7:1 RV). Ellos asumen que Jesús está hablando sobre la iglesia. ¡Pero no! “*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado á su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios á su Hijo al mundo, para que condene al mundo, mas para que el mundo sea salvo por él*” (Juan 3:16-17 RV). Pablo supo de esta doctrina errónea concerniente a Mateo 7:1-2 y escribió: “*Os he escrito por carta, que no os envolváis con los fornicarios: No absolutamente con los fornicarios de este mundo, ó con los avaros, ó con los ladrones, ó con los idólatras; pues en tal caso os sería menester salir del mundo. Mas ahora os he escrito, que no os envolváis, es á saber, que si alguno llamándose hermano fuere fornicario, ó avaro, ó idólatra, ó maldiciente, ó borracho, ó ladrón, con el tal ni aun comáis. Porque ¿qué me va á mí en juzgar á los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros á los que están dentro? Porque á los que están fuera, Dios juzgará: quitad pues á ese malo de entre vosotros*” (1 Corintios 5:9-13 RV).

Hasta este punto hemos hablado sobre el creer en Dios, adorarle, la asistencia a la iglesia y la oración. ¿Ahora, qué sobre el estudio bíblico? Cierta vez escuché decir a la difunta atea Madalyn Murray O’Hair durante una entrevista televisiva que había leído toda la Biblia





de inicio a fin. ¡Que no te sorprenda que Satanás también conozca la Biblia muy bien! Se la recitó a Jesús en Mateo 4:6. Por tanto, sus seguidores, quienes aparentan ser siervos de Dios (2 Corintios 11:12-15) también conocen la Biblia muy bien. Sin embargo, la Escritura nos dice: “*Dijo el necio en su corazón: No hay Dios...*” (Salmos 14:1 RV). Y “*El principio de la sabiduría es el temor de Jehová...*” (Salmos 111:10 RV). En cuanto a Madalyn Murray O’Hair, falleció el 29 de septiembre de 1995. ¡Fue torturada, asesinada y desmembrada! Entonces, ¿cómo es que te acercas a Dios? La respuesta es ¡debes dejar de depender de las muletas religiosas tradicionales y mantener tus ojos en Cristo! ¿Cómo lo logras? “*...Andad en el Espíritu, y no satisfagáis la concupiscencia de la carne...*” (Gálatas 5:16-17 RV). En otras palabras, ¡no pongas nada entre Cristo y tu vida! Porque incluso lo que aparenta ser bueno ¡puede convertirse en una piedra de tropiezo en tu caminar con Dios! Si tu vida gira en torno de la iglesia, en vez de Cristo no estás viviendo por fe. Toda iglesia del mundo clama hacer la voluntad de Dios. Entonces, ¿por qué las doctrinas que ellas enseñan son todas tan diferentes? “*EMPERO el Espíritu dice manifiestamente, que en los venideros tiempos alguno apostatarán de la fe escuchando á espíritus de error y á doctrinas de demonios; Que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia*” (1 Timoteo 4:1-2 RV).

¿Estás contento en la iglesia donde vas? ¿Estás convencido que sus doctrinas son correctas? ¡Bien! Ve donde sientes que el Señor te está llevando. Pero, no permitas que tu iglesia te aquiete a sentir una seguridad falsa (ver Mateo 7:21-27, Judas 1:4, 1 Pedro 5:8). No permitas que nadie opine por ti. Asegúrate que todo lo que se te enseña esté respaldado por las Escrituras. Si sientes que algo anda mal, pide que te muestren lo que la Biblia habla sobre eso. Confía en tus instintos si estás siendo guiado por el Espíritu Santo. Porque Jesús dijo: “*Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen*” (Juan 10:14 RV). Si la persona a quien escuchas está verdaderamente llena del Espíritu de Dios, el Espíritu del Señor en ti te lo hará saber (ver 1 Samuel 16:7). Entonces, ¿qué harías si algo parece estar entrometiéndose en tu caminar con Dios? Humildemente, consúltale al Señor en oración y, en ocasiones, ponte a ayunar. El Señor dijo: “*...He hallado á David, hijo de Jessé, varón conforme á mi corazón, el cual hará todo lo que yo quiero*” (Hechos 13:22 RV). ¿Cuál fue el secreto de David? ¡En todo lo que hizo, David consultó al Señor! (1 Samuel 23:4, 30:8, 2 Samuel 2:1, 5:19, 5:23, 1 Crónicas 14:10, 14) La luz de Cristo (ver Juan 9:5) evitará que te caigas en muchas piedras de tropiezo que como bien sabes Satanás pondrá en tu camino. Porque una piedra de tropiezo es una forma de idolatría. Es todo lo que signifique más para ti que el Señor.

Considera lo que Dios le dijo a Ezequiel: “*...Hijo del hombre, estos hombres han puesto sus ídolos en su corazón, y establecido el tropiezo de su maldad delante de su rostro: ¿acaso he de ser yo verdaderamente consultado por ellos?...*” (Ezequiel 14:2-5 RV). También ver Deuteronomio 32:16-25 & Isaías 59:1-2). Una piedra de tropiezo no tiene que ser algo malo. Podría ser el querer que tu esposo o esposa vuelvan a Nacer (Juan 3:3). O quizás usted quiere el Señor que te cure de una aflicción, o quizás no estás feliz con tu vida y quieres que Dios opere ciertos cambios en ella. Si alguna de estas cosas se meten en tu caminar con el Señor, ellas se convierten en piedras de tropiezo. He escuchado a personas decir cosas como: “¿cómo puedo caminar de verdad con Dios cuando mi esposa no es cristiana?” Mi esposo Eric, y yo hemos escuchado muchas veces a personas decir esto. Luego, descubrimos que la razón ¡por la que su esposa/o no era creyente fue porque ellos daban mal ejemplo de Cristo! Yo pasé por lo mismo años atrás. Quería que Dios hiciera algo por mí y quería que Eric se acercara más al Señor. Resultó que era yo quien estaba metiéndose en Su camino. Sin embargo, una vez dije al Señor: “*...no se haga mi voluntad, sino la tuya*” (Lucas 22:42 RV) que fue entonces en que todo cambió. Aún no he recibido lo que pedí

en todos esos años. Pero, rendí mi voluntad a Cristo y Eric notó la diferencia. Sintió tal convicción en su corazón que volvió al Señor y recibió al Espíritu Santo poco tiempo después (Hechos 19:1-6). El rendir mis deseos a Dios me dio: “*...la paz de Dios, que sobrepaja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús*” (Filipenses 4:7 RV. También ver Juan 14:27).

El apóstol Pablo sufrió enormemente por Cristo (2 Corintios 11:23-31). Pero si esto fuera poco, Dios incluso le dio a lo que Pablo llamó “aguijón en la carne.” Muchos cristianos se hubieran enojado y alejado del Señor por tal sufrimiento. ¡Pero Pablo no! Él supo la razón de eso. Se le dio tanta consideración y tantos dones espirituales que muy fácilmente pudo haberse enorgullecido, pese a todas sus aflicciones. ¡Y el orgullo fue el pecado original! Es lo que causó al arcángel Lucifer pecar contra Dios (Isaías 14:12, Ezequiel 28:12-19). Es lo que causó a Eva pecar contra Dios (Génesis 3:6) y fue lo que destruyó la fe de muchos quienes cierta vez amaron y sirvieron a Jesucristo (Marcos 4:17, Lucas 8:13, Hebreos 6:4-6, Gálatas 5:4, 2 Pedro 2:20). Entonces, Dios lo humilló incluso mucho más (2 Corintios 12:7-9).

Cuando dependemos de nuestra naturaleza natural y carnal, el Espíritu Santo no puede obrar en nosotros porque aún estamos sentados en el asiento del conductor. Pero cuando accedemos al Señor, dejamos de tratar de controlar nuestras vidas y dejamos de preocuparnos de una y otra cosa (Proverbios 3:5-6), nos volvemos como niños (Mateo 18:3-4), sin “*...el afán de este siglo y el engaño de las riquezas...*” (Mateo 13:22 RV). A propósito, las riquezas (Santiago 5:1-3, Proverbios 28:6, 11:4) ¡vienen a ser otra piedra de tropiezo para la fe!

“*Empero sin fe es imposible agradar á Dios...*” (Hebreos 11:6 RV). Jesús dijo: “*Ninguno puede servir á dos señores... no podéis servir á Dios y á Mammón*” (Mateo 6:24 RV)! Pero, Dios es el que recompensa “*Porque el amor del dinero es la raíz de todos los males: el cual codiciando algunos, se descaminaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores*” (1 Timoteo 6:10 RV). Sin embargo, Dios es galardónador de “*...de los que le buscan*” (Hebreos 11:6 RV). He oído a mucha gente decir: “oré tanto para que Dios respondiera a mi oración. Pero no lo hizo.” Entonces, ellos concluyen que Él no los ama y o se alejan de Cristo, o quizá nunca vinieron a Él desde primera instancia. ¡Esto no es vivir por fe! Cuando eres niño, quieres ir a jugar a la calle, pero tu papá que te ama te dice que no. En ese momento, podrías pensar que él es malo porque no deja que te diviertas. Pero cuando creces,

te das cuenta que él vio el peligro que tú no viste. De la misma forma sucede con el hijo de Dios. El Señor ve el futuro que nosotros no podemos ver. ¡Lo que está escondido en el corazón del hombre no está escondido para Él!

Yo nací en Inglaterra. Mis padres se conocieron durante la Segunda Guerra Mundial. Se casaron en los Estados Unidos e iban supuestamente a vivir aquí. Pero, andaban ajustados de dinero y mi madre sólo tenía veintiún años de edad y no quería vivir con su suegra. Por eso ahorró suficiente dinero para regresar a Inglaterra, supuestamente para ver a su familia. Sin embargo, ya allí, no quiso regresar a América. Mi papá la amaba demasiado que se regresó a Inglaterra y vivió con ella nueve años en el apartamento de su suegra. Fue hasta que se enteró que su madre fue diagnosticada con cáncer terminal en los pulmones y los doctores le dijeron que sólo tenía seis meses a dos años a lo mucho por vivir. Mi abuela fue una cristiana fuerte y una guerrera en la oración. Ella viajó a Inglaterra para verme cuando recién nací. Y desde entonces oró por mí. Ella tanto quiso que yo fuera salva que estuvo dispuesta a aceptar lo que sea para que Dios cumpliera su cometido. Pasaron dos años y mi madre se negó fehecientemente de regresar a los Estados Unidos y mi papá decidió no regresar a Inglaterra. Llegaron casi al punto del divorcio cuando mi madre finalmente accedió. Ella albergó el deseo de que cuando su suegra falleciera, su esposo regresaría a Inglaterra. Pero se negó firmemente. Mi abuela siguió viva. Padeció terriblemente y poco a poco empezó a morir, pero se (Continúa En La Página cuatro)



emocionó tanto cuando mi madre finalmente me trajo de regreso junto con mis dos hermanos a los Estados Unidos. Vivimos las dos familias en la casa de mi abuela. Ella vivía en el piso de arriba y nosotros abajo. Entonces, mi madre era quien a menudo abría la puerta a las personas de la iglesia que venían a visitar a mi abuela. Venían para orar por ella, aliviarle el dolor, darle la comunión y limpiar su casa. Luego un día, dos jóvenes y un pequeño grupo de niños de mi edad vinieron a cantarles unos himnos. La Hermana Sarah era la líder del grupo. La Hermana Gerta tocaba el piano. Por tanto, cuando la Hermana Sarah nos vio a mí y a mi hermana, convenció a mi madre a que nos dejara participar en su 'released time group' (programa único en el que los alumnos pueden salir de la escuela para asistir a clases bíblicas durante su día en la escuela). Mi mamá me preguntó si yo quería ir. Yo estaba feliz de cualquier excusa para salir de la escuela una hora más temprano. Además, la iglesia siempre enviaba un carro a nuestra casa para que nos llevara a la iglesia de ida y vuelta.

El año escolar terminó y también este estudio bíblico. Luego, mi madre recibió una postal en el correo en la cual nos invitaban a mí y a mi hermana a asistir a la "Escuela de vacaciones de la Biblia." Las clases durarían dos semanas. No iba a poder dormir tarde en esos días. ¡No quería dar mis dos semanas de vacaciones asistiendo a la iglesia! Lloré, clamé pero todo fue en vano. ¡Esta vez mi Mamá no cedió! Y, nos gustara o no, terminamos yendo. Las dos semanas estuvieron a punto de acabar cuando una tarde, se dio el llamado al altar en el último minuto y fue cuando ¡yo acepté a Cristo como mi Señor y Salvador! De rodillas mis lágrimas empezaron a rodar en mis mejillas y sentí una mano consoladora sobre mi hombro. La Hermana Sarah se arrodilló a mi lado y me guió en la oración del pecador. Después, hablé también con mi papá para que me dejara asistir a la escuela dominical. Otra vez, la iglesia mandó un carro para que nos recogiera. Pese a su dolor, ¡mi abuela se llenó de gozo cuando supo de mi salvación! Luego, un día, me fui a visitarla y estaba deslumbrante de alegría con una sonrisa de oreja a oreja. "Dios me dijo que tú vas a tener un ministerio grande a nivel mundial que cambiará las vidas de muchas personas," dijo mi abuela. Eric y yo hemos recibido más profecías que esta desde entonces. Pero ¡ella fue la primera en decirme una! Pese al pronóstico de los médicos, mi Abuela vivió con cáncer a los pulmones por seis años antes de fallecer, y eso que ¡en ese entonces no se contaba con la medicina de hoy! En su última operación, los doctores encontraron que no sólo tuvo cáncer al pulmón, sino también ¡peritonitis y gangrena! ¡Batió record médico en el hospital! Los doctores quedaron asombrados. "...Para con los hombres imposible es esto; mas para con Dios todo es posible" (Mateo 19:26 RV).

¡Como piedra de tropiezo se conoce a todo lo que para ti es más importante que Dios! Esto incluye tu familia, trabajos, ídolos humanos de todo tipo, entretenimiento, deportes, política, etc. ¿es tu hijo o hija más importante que Cristo? ¿Permites a tu hijo o nieto correr de arriba abajo por los pasadizos de la iglesia durante el servicio o permites que tu bebé o niño grite durante el mensaje, distrayendo a los demás de la Palabra de Dios? De ser así, Jesús dijo tú no eres un verdadero cristiano (ver Mateo 10:34-38). ¿Significa para ti más que Dios tu sindicato laboral? Recuerdo una vez escuchar de una huelga de un sindicato importante. Duró tanto que los miembros se llegaron a preocupar por sus finanzas. Un hombre fue entrevistado en las noticias de la tarde. Dijo: "Fui a la iglesia anoche..." "Bien" pensé yo. Está confiando en Dios y orando por eso. Luego, para mi desaliento, él continuó: "Y he decidido confiar simplemente en mi sindicato." Su fe no estaba cimentada en el Señor. No era sincero con Dios (ver Mateo 15:8-9) en su iglesia pero decidió confiar en la sabiduría de los hombres. Así ha dicho Jehová: "...Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová"



(Jeremías 17:5 RV. Ver también 1 Corintios 3:19-20). "...Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso..." (Jeremías 17:7-10 RV).

Otra piedra de tropiezo viene a ser las razas humanas. ¿Te has dado cuenta cómo las diferencias étnicas crean un efecto polarizador en la gente? La gente tiende a defender a su raza aunque la persona acusada sea culpable o no. El juicio a O.J. Simpson fue un claro ejemplo. Hace poco, el reciente juicio a George Zimmerman, el cual recalzó una gran distinción entre las barreras raciales. ¿De inmediato, saltas tú a la defensa de alguien de tu raza sin importar si está bien o mal? El viejo síndrome "Mi perro no muerde" después que el perro ha atacado a alguien. Como dije anteriormente, yo nací en Inglaterra y tengo doble nacionalidad. Entonces, eso me hace aún una ciudadana británica. Aún así, sigo siendo fiel a la verdad y justicia de una situación, no a mi país de nacimiento. Por tanto, quedé muy entristecida de los británicos cuando en 1997 una niñera inglesa fue llevada a juicio acusada de matar a un recién nacido. La opinión del público británico fue que ella siendo inglesa, "una de nosotros", ¡no podía entonces ser culpable! ¡Es la típica emoción: "están atacando a uno de nosotros" que se entromete en el caminar recto con Dios! El jurado de Massachusetts encontró culpable a la acusada, a pesar de que el pueblo británico levantó grandes sumas de dinero para su defensa. Sin embargo, el veredicto causó tantas protestas de enojo en Inglaterra que el juez la dejó en libertad! Lo que es peor, la madre del bebe, una oftalmóloga quien salía en sus horas libres para ir a casa a darle de mamar a su hijito recibió protestas de enojo del pueblo británico. La atacaron por no haberse quedado en casa a educar a sus dos hijos. ¡Francamente, me quedé desilusionada de esta actitud perjudicial y de mente estrecha!

Este síndrome de "defender a uno de los nuestros" se convierte también en una piedra de tropiezo de otras maneras. Trata tú de decirle a un religioso que las doctrinas que enseñan son malas. ¡Esta actitud de "tú estás atacando mi fe" entorpece siempre a nuestro caminar con Dios! No importa si tú estás o no en lo correcto. Todo lo que ellos ven es que tú estás atacando sus creencias. Setenta y ocho veces Jesús empezó sus declaraciones diciendo esta frase: "De cierto os digo." Jesús dijo: "...Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6 RV). Si tú has vuelto a nacer y has sido lleno del Espíritu de Dios (Hechos 2:4), ¡tu verdadera familia son aquellos hermanos en Cristo, del segundo nacimiento, no los primeros! (ver Juan 1:12-13, 3:3) Recuerdo una vez cuando Eric y

yo fuimos los primeros en llegar a una cruzada cristiana. Esperamos a nuestros hermanos creyentes quienes querían ocupar los primeros asientos. Éramos casi 15. ¡Qué maravilloso tiempo que compartimos de amor y testimonios! No había barreras entre nosotros sin importar la edad, género, raza u origen nacional. Casualmente, le dije a mi esposo que tenía sed. Había una mujer parada cerca a nosotros de descendencia afro americana. ¡Qué bello espíritu en Cristo traía en ella! No le importó si éramos blancos o de otra raza. Éramos hermanos en el Señor! Mandó a su hija a su carro para traerme una gaseosa. Siempre recordaré su acto de bondad. Si tú dices amar y servir a Jesucristo, pero todo lo que ves en una persona es su grupo étnico, hay algo mal en ti. Debería haber sólo dos divisiones entre nosotros: ¡aquellos que ponen a Cristo primero y aquellos que no!

¡El verdadero cristianismo no trata sobre un concurso de popularidad! Mientras más cerca estás de Cristo, tanto más serás atacado (ver Mateo 5:11-12), incluso por los mismos miembros de tu propia iglesia (Hechos 20:29-30, 2 Timoteo 4:9-11, 14-18), e incluso por tu misma familia (Mateo 10:36). Por tanto, si tú pones a Cristo primero en tu vida "no los temáis; que Jehová vuestro Dios, él es el que pelea por vosotros" (Deuteronomio 3:22 RV). "Tú pues, sufres trabajos como fiel soldado de Jesucristo. Ninguno que milita se embaraza en los negocios de la vida; á fin de agradar á aquel que lo tomó por soldado" (2 Timoteo 2:3-4 RV). Y "...No temáis ni os amedrentéis delante de esta tan grande multitud; porque no es vuestra la guerra, sino de Dios" (2 Crónicas 20:15 RV).